

# Matrikā Shakti

## el poder creador de la palabra

En la tradición del yoga, cada letra y cada palabra tiene energía vibrante, contiene aquello que nombra. Al poder de la palabra se le llama, en sánscrito, Matrika Shakti.

*Significa literalmente el poder creativo de las pequeñas madres.*

Shakti es la energía divina creadora. Matrika significa pequeña madre. A su vez, se le llama Matrika a cada letra del alfabeto devanagari, en el que está escrito el idioma sánscrito. Devanagari significa “de la ciudad divina”.

En todas las tradiciones místicas la palabra está ligada al origen.

Ya hemos escuchado muchas veces «En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios; además la Palabra era Dios» (Juan 1:1).

*El propósito de este curso es traer una conciencia mayor, más profunda y expansiva, a tu día a día. Y vamos a hacerlo a través de la meditación y la palabra.*

Vamos a practicar la meditación para extraer la energía de la palabra desde su esencia divina y emplearemos la palabra para despejar el camino a cada instante, para orientarnos y para crear realidad, nombrándola, designándola.

Usaremos una palabra distinta cada día, recorriendo nuestro abecedario que tiene 27 letras. El último día de este curso de ciclo lunar, el día 28, lo dedicaremos al silencio. El regreso al origen.

Cada día, observaremos la vida desde esa palabra y en relación a esa palabra.

Esa palabra va a romper nuestra visión habitual, que suele estar condicionada.



Estamos acostumbrados a mirar las cosas que pasan desde una mente que se ha ido condicionando partir de nuestras experiencias, creencias adquiridas, a través de la cultura del lugar en el que hemos crecido o vivido, etc...

Es como si viéramos la vida con un pañuelo delante de los ojos que nos distorsiona nuestra percepción directa.

Así que, de alguna manera, vamos a emplear esa palabra para reducir el ruido, la distorsión y enfocarnos más directamente en lo que vemos.

*La intención es que cada palabra nos despierte a una mayor y más real conexión con la vida.*

He elegido palabras específicas para ponerlas al servicio de esta práctica meditativa.

Aunque ninguna palabra será neutra para nosotros, posiblemente casi todas estarán inevitablemente impregnadas de nuestras memorias y de nuestra particular percepción, la idea es ir sacudiendo poco a poco la subjetividad habitual para iluminar nuestra mente a través de esta práctica. Alumbrar con la palabra.